

APÉNDICE
DE LA
DOCTRINA
Y
CONVENIOS

CONTENIENDO LAS REVELACIONES DADAS AL

Profeta José Smith

Y SUS SUCESORES EN EL SACERDOCIO

La Iglesia de Cristo, La Rama

2020

TESTIMONIO DE REVELACIÓN CONTINUA

No hay una sílaba en ningún mandamiento o revelación que, por inferencia o de otro modo, pueda interpretarse como un permiso para que la Iglesia elija cuál de las revelaciones la vinculará, ya sea por el voto de la gente o por otros medios.

La revelación es revelación. Cuando el Señor habla, él ha hablado. Su palabra debe ser aceptada y obedecida si los hombres esperan recibir la salvación. Rechazar la palabra del Señor es rechazar al Señor mismo...

Las revelaciones se originan de Dios, no del hombre. Eso quiere decir que todas las revelaciones son verdaderas; el progreso hacia la perfección viene solo por la adhesión a la verdad; y que las verdades de la salvación son conocidas por medio de la revelación. Por lo tanto, cuando el Señor habla, sus palabras son vinculantes para todos los hombres, ya sea que acepten lo que se les ha dicho, o si lo rechazan y se rebelan contra el Autor de su ser.

Los hombres, por supuesto, tienen su propio albedrío, y pueden aceptar o rechazar cualquier verdad de la que tengan conocimiento. Pero algo que no pueden cambiar es el efecto que las revelaciones tienen sobre los hombres. Individualmente o en grupo, los hombres pueden rechazar las bendiciones que se reciben por medio de la obediencia. Y por aquel rechazo, los hombres son condenados.

Aquellos hombres que rechacen las bendiciones del Señor, ya sea por votación u otro medio, pierden el privilegio de muchas bendiciones prometidas...

Si una revelación es ignorada, ¿por qué no otra, y otra, y otra? ¿Dónde terminará, y cuánto tiempo pasará antes de que el poder del hombre finito haga que la sabiduría infinita de Dios se ajuste a los caprichos y prejuicios del hombre? ¿Cuándo se eliminará la próxima revelación y cuál será?

En lugar de rechazar porciones de lo que se ha revelado, mejor sería buscar la luz, la verdad y la revelación. Para que por medio de la gracia del Señor, eventualmente podamos obtener el día perfecto, obtener toda la luz, verdad y heredar la exaltación eterna.

-Elder Bruce R. McConkie "Consentimiento Común"

INTRODUCCIÓN EXPLICATIVA

"Creemos todo lo que Dios ha revelado, todo lo que ahora revela, y creemos que aún revelará muchas grandes e importantes cosas relacionadas con el Reino de Dios" (A de F 1: 9)

La adenda de la Doctrina y Convenios es una colección de revelaciones divinas, no oficiales, seleccionadas que no se encuentran actualmente en Doctrina y Convenios. Estas revelaciones son de naturaleza idéntica a las revelaciones canonizadas, excepto que estas secciones aún no se han presentado a una conferencia general de la Iglesia para un voto de sostenimiento. Estas revelaciones y muchas otras pueden algún día ser presentadas para tal voto, y luego serán incluidas.

Sin embargo, la validez de la revelación ya sea en su verdad o falsedad, no se establece por el funcionamiento de la ley del consentimiento común. No hay ninguna disposición en el plan del Señor para que los miembros de su Iglesia transmitan la validez de las revelaciones por un voto de la Iglesia. Si alguna persona rechaza, o no acepta alguna de las revelaciones del Señor en esta dispensación, suponiendo de juzgar al Señor, solo destruyen su propia autoridad, y destruyen la conexión del Profeta y Dios y se hunden mismos en el infierno.

Cada sección de este apéndice fue dada por el Señor como revelación a la Iglesia en los últimos días; como tal, cada una es “[...]inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia” (2 Tim 3:16). Estas revelaciones divinas son evidencia de la guía amorosa del Señor y de la dirección dada a través de sus profetas.

Estas revelaciones, y muchas otras, han sido impresas previamente en publicaciones de la iglesia. Ahora se presentan en este conveniente folleto que se puede insertar en la contraportada de sus Escrituras. Se espera que esto haga que algunas de las revelaciones más citadas y significativas sean más accesibles para los miembros de la iglesia. Se espera que los Santos de los Últimos Días en todas partes lean y reflexionen sobre las verdades contenidas en esta pequeña colección de escrituras y obtengan un testimonio de la verdad de los principios del evangelio tal como fueron presentados al mundo por los Profetas del Señor.

ADENDA 1

Revelación sobre los deberes de los Obispos, dada a través de José Smith y Sidney Rigdon en marzo de 1832. Los primeros dos obispos en esta dispensación acababan de ser llamados (Edward Partridge y Newel K. Whitney) y esta revelación se dio para instruir a la iglesia sobre este oficio del sacerdocio. Una revelación sobre el sacerdocio. (revelación manuscrita original en los documentos de Newel K. Whitney, BYU, biblioteca de Harold B. Lee).

1-4, Los obispos son para juzgar y administrar. 5-6, Las ofrendas le pertenecen al Señor. 7-9, La iglesia debe ser igual y será bendecida con abundancia por medio de la obediencia. 10-11, Los obispos deben ser jueces imparciales; su liderazgo debe ser separada de los asuntos personales. Deben escuchar los reclamos y estar sujetos a dar consejo. 12-13, Debemos estar unidos en el convenio del evangelio. 14, El sacerdocio preside la iglesia. 15-18, Sé fiel y serás bendecido, el sacerdocio y las llaves del sacerdocio pueden perderse a través de la transgresión.

DE cierto os digo, dice Jehová, a mis siervos Sidney Rigdon y José Smith:

2 Les revelo para su beneficio e instrucción con respecto a los ^aobispos de mi iglesia.

3 ¿Cuál es su deber en la iglesia?

4 Pues he aquí, es su responsabilidad estar en la oficina de su Obispado, y llenar de ^ajuicio el asiento que les he asignado, para administrar los ^bbeneficios de la iglesia, o los ^cexcedentes de todos los que están en su organización, de acuerdo con los mandamientos que se designan por separado.

5 Y la propiedad, o lo que reciben de

la iglesia no es de ellos, sino que le ^apertenece a la iglesia.

6 Pues he aquí, es la propiedad del Señor, y es para que los pobres de la iglesia sean administrados de acuerdo con la ^aley.

7 Porque es la voluntad del Señor que la iglesia sea ^aigual en todas las cosas.

8 Por tanto, los obispos son responsables ante el Señor en su mayordomía, de lo cual se le han asignados a servir por mandamiento.

9 Para que los beneficios de todos sean dedicados al Señor, para que el almacén del Señor siempre esté ^alleno, y para que todos ustedes puedan crecer en cosas tanto temporales como espirituales.

10 Y ahora, de cierto os digo, que los obispos deben separar su llamamiento de obispado y su asiento judicial, de las preocupaciones de los ^acargos personales.

11 Pero ellos no están separados de los reclamos ni de los consejos.

12 Por lo cual les he dado el mandamiento de que deberán unirse por medio de ^aconvenio y unidad.

13 Por tanto, ved y haced lo que yo he ^amandado.

2a GEE: Obispo

4a DyC 107: 72, 74-75

b DyC 51:13, Deut. 15:11
GEE Consagración

5a Hech. 2:44, Moisés 7:18

6a DyC 42:32, 70:10-18

7a DyC 51:3, 78:5-6, 104:16

9a Mal. 3:8-10, DyC 70:7

10a Tito 1:7

12a GEE Convenios,
DyC 90:24

14 Y al cargo de presidencia del sumo sacerdocio le he dado autoridad para ^apresidir con la asistencia de sus consejeros sobre todas las preocupaciones de la iglesia.

15 Por lo tanto, ayúdense, reclamen su sacerdocio con ^aautoridad, pero con ^bmansedumbre.

16 Y Yo puedo hacer que abunden, y sean ^afructíferos, y de esa manera nunca fallarais.

17 Pues he aquí, a ti te he dado las ^allaves del reino, y si no te transgredes, nunca te serán ^bquitadas.

18 Por lo tanto, aun ^aapaciento a mis ovejas. Así sea. Amén.

ADENDA 2

Una oración, del profeta José Smith, para la redención de Sion, escrita en Kirtland, Ohio, el 10 de diciembre de 1833 (HC 1: 458-64.) En esos días, los santos que se habían congregado en Misuri estaban padeciendo graves persecuciones. El populacho los había echado de sus hogares en el condado de Jackson; y algunos de los santos habían intentado establecerse en el condado de Van Buren, pero la persecución los siguió hasta allí. El grupo principal de los santos estaba en ese momento en el condado de Clay, Misuri. Abundaban las amenazas de muerte contra las personas que eran de la Iglesia. Las personas habían perdido muebles, ropa, ganado y otros bienes personales, y mucho de sus sembrados habían sido destruidos. Consulte también la Sección 101, que fue dada por el Señor en respuesta a esta oración.

1, Los pobladores de Sion fueron enviados por revelación. 2-3, José aboga por los santos. 4, Los santos desean construir el templo. 5-6, Sion será establecida para siempre. 7, Los santos huirán a Sion en los últimos días. 8, Sion está establecida por las leyes de Dios; Las oraciones son registradas en el cielo. 9-11, Debemos tener el Espíritu Santo con nosotros y arrepentimos para ser dignos de Sion. 12-13, José ora por la salvación de los santos.

O Señor mi Dios! Tú, que has llamado y escogido a ^apocos, por tu instrumento débil, por mandamiento, y los enviaste a ^bMisuri, un lugar al que has llamado ^cSion, y ordenaste a tus siervos que lo consagrasen, y hagan de él un lugar de refugio y seguridad para la reunión de tus santos, para construir una ciudad santa para Ti;

2 Y como él Señor Dios ha dicho que ^aningún otro lugar debe ser designado como este, por lo tanto, te pido, en el

13a Juan 14:15

14a DyC 107:65

15a GEE Authority,
Mar. 11:28-33, DyC 1:4-6

b GEE Mansedumbre

16a Lev. 26:9, Mateo 7:17-18

17a DyC 110, 132:7-18

b Oseas. 6:7, DyC 3:5, 42:10,

18a Juan 21:15-17, DyC 112:14

1a DyC 121:34; 105:35

GEE Llamado por Dios

b DyC 57:1

c DyC 97:1-21

2a DyC 57:1-4, 101:20

nombre de Jesucristo, que ^bdevuelvas a tu pueblo a sus casas y sus herencias, para que disfruten de los frutos de sus labores;

3 Que todos los ^alugares de desecho puedan ser contruidos; para que todos los enemigos de tu pueblo, que no se arrepientan ni se vuelvan hacia ti Señor, sean ^bdestruidos de la faz de la tierra.

4 Ya sea que una ^acasa sea construida y establecida en tu nombre;

5 Y que todas las pérdidas que tu pueblo ha sufrido sean ^arecompensadas a ellos, incluso ^bcuatro veces más.

6 Que las fronteras de Sion sean ^aampliadas para siempre; y que no se establezca más para ser destruida;

7 Y todos tus santos, cuando estén ^adispersos como ovejas, y sean perseguidos, huyan a ^bSion y se establezcan en medio de ella;

8 Y sea organizada conforme a tu ley; y que esta oración sea registrada ante ti.

9 Entrega tu Espíritu Santo a mis hermanos, a quienes les escribo, envía ^aángeles para que les guarden y los libere de todo mal;

10 Para que cuando ellos tengan la mira puesta en Sion, se inclinen ante ti y oren hacia ti, sus pecados nunca aparezcan ante tu rostro, ni tengan lugar en el ^alibro de recuerdos.

11 Y salgan de todas sus iniquidades.

12 Provee alimento para ellos, como lo haces con los ^acuervos; provee ropa para cubrir su desnudez, y casas para que habiten en ella.

13 Dele a sus amigos en abundancia y deje que sus nombres queden registrados en el ^aLibro de la Vida del Cordeiro, eternamente ante su rostro, Amén.

ADENDA 3

Revelación a los Doce Apóstoles, dada a través del profeta, José Smith, en Kirtland, Ohio, el 3 de noviembre de 1835. (HC 2: 300-01) En este momento, el quórum de los Doce Apóstoles se había organizado recientemente. Las persecuciones en Misuri causaron muchas muertes y la apostasía de muchas personas, incluyendo las traiciones o deserciones de algunos de los Doce Apóstoles.

1-2, Los doce fueron condenados por el orgullo y la codicia. 3-4, La humildad es esencial para la dignidad. 5-7, Se profetiza que William Smith regre-

se al quórum. 8-9, Debemos arrepentirnos o sufrir; El pecado de la falta de humildad, es más grande que la inactividad. 10-14, El Señor da la

b Isa. 51:11, D&C 103:11

3a DyC 101:18

b Hel. 7:28

4a GEE Templo

5a Sal. 18:20, Alma 41:14

b DyC 98:26

6a DyC 133:9

7a Ezeq. 34:5, Morm. 5:20,

DyC 113:10

b Isa. 35:10, DyC 133:12,

9a Sal. 34:7, DyC 84:88, 109:22

10a 3 Ne. 24:16, DyC 85:9

12a 1 Rey. 17:4, Mateo. 6:25-26,

DyC 84:79-84

13a Apoc. 21:27, DyC 132:19

parábola de los doce hijos. 15-16, Todos los apóstoles son de igual auto-ridad; El orgullo es un pecado muy grave. 17, Sólo los que se arrepienten están preparados para el gran día del Señor

PUES así me vino la palabra del Señor acerca de los Doce, diciendo:

2 He aquí ellos están bajo ^acondena, porque no han sido lo suficientemente humildes ante mis ojos, y como consecuencia de sus codiciosos deseos, en el sentido de que no se repartieron ^bigual-mente entre ellos, la ^cdivisión de los fondos que se recibieron en las manos,

3 Sin embargo, algunos de ellos se repartieron por igual,

4 Por tanto, ellos serán recompensados; pero de cierto os digo, que deben ^ahumillarse ante mí, antes de que se les considere ^bdignos de recibir su ^cinvestidura, para ir en mi nombre a todas las naciones.

5 En cuanto a mi siervo William B. Smith, espera que los once se humillen en ^aoración y con fe, y espérenme con paciencia,

6 Y mi siervo William volverá, y aun así le haré un ^aasta pulida en mi carcaj, para derribar la maldad y las abominaciones de los hombres;

7 para que no haya otro más poderoso que él, en su día y generación,

8 Sin embargo, si él no se arrepiente rápidamente, será abatido, y será castigado por todas sus iniquidades que ha cometido contra mí;

9 Sin embargo, el pecado que él ha hecho contra mí no es aún más grave que el pecado con el que mi siervo David W. Patten, mi siervo Orson Hyde y mi siervo ^aWilliam E. McLe-llin han hecho contra mí, y los resi-duos no son lo suficientemente humildes ante mí.

10 ^aHe aquí la parábola que he habla-do acerca de un hombre que tiene doce hijos:

11 Porque, ¿quién de vosotros, si tie-ne doce hijos que le sirven obediente-mente, y no hace ^aacepción de ellos,

12 Y él dice a uno: Vístete de gala, y siéntate aquí.

13 Y al otro: Vístete de harapos, y siéntate allí, ¿podrá luego mirarlos y decir, Soy justo?

14 Contestarais, y diréis: no Señor; y responderéis de verdad;

15 Por lo tanto, de cierto os dice el Señor vuestro Dios: Yo asigno a estos Doce para que sean ^auno en su minis-terio, en su porción y en sus derechos evangélicos;

16 Por lo tanto, ellos han pecado un ^apecado muy grave, en la medida en que no han sido ^buno en su ministerio, y no han escuchado mi voz;

2a DyC 84:57, 88:65, 136:33

b Ezeq. 33:17, DyC 78:6, 82:17

c GEE Consagrar

4a Stg. 4:10, 1 Pe. 5:6, DyC 104:79-80

b DyC 107:100,

GEE Dignidad

c DyC 105:12-18, 110:9, 124:39

5a Juan 16:26, DyC 29:6

6a Isa. 49:2

8a Heb 12:6-7, DyC 1:27

9a DyC 90:35

10a DyC 38:26-27

11a Hech. 10:34, DyC 1:35

15a DyC 107:23-24

16a DyC 98:20, 121:37

b Alma 30:7, 17-18

17 Por lo tanto, dejad que se ^aarrepientan rápidamente, y preparen sus corazones para la asamblea

solemne, y para el ^bgran día que ha de venir, de cierto así os dice el Señor. Amén.

ADENDA 4

Revelación dada a través del presidente Brigham Young reprendiendo al Campamento de los Pioneros de Israel, en Platt River, Nebraska, el 28 de mayo de 1847. Muchos de los santos estaban deprimidos como consecuencia de todo lo que habían sufrido. Esto había hecho que algunos perdieran la fe. En consecuencia, Brigham Young fue guiado por el espíritu para pronunciar esta revelación.

1-2, Para tener las bendiciones del Señor debemos arrepentirnos. 3-4, Los sacrificios insinceros no traen bendiciones. 5, Es ahora donde debemos prepararnos para el juicio de Dios. 6, Si no nos arrepentimos seremos contados entre las vírgenes insensatas. 7-8, Cuando guardamos nuestros convenios, merecemos la protección del Señor.

YO, Brigham, estoy constreñido por el Espíritu, Hermanos míos de este ^aCampamento de Pioneros; quisiera decirles a quienes han ido; o quienes han salido del ^bcautiverio para encontrar una ubicación para una Estaca de Sion,

2 Excepto a que se arrepientan y se humillen ante el Señor, no tendrán ^apoder para cumplir su misión;

3 Y todos sus esfuerzos y trabajos resultarán a ser una ^amaldición en

lugar de una bendición para ti.

4 No crean en vano que sus obras serán aceptadas por el Señor, mientras que sus ^acorazones están lejos de él.

5 La voz del Espíritu del Señor es para los élderes de Israel, ^apreparaos para la venida del Hijo del Hombre en las nubes del cielo; sí, en una columna de fuego, para vengarse de los impíos;

6 Sí, este es mi mandamiento para vosotros, mis élderes, dice el Señor Todopoderoso, que os arrepentís rápidamente, no sea que los juicios os alcancen, y sean contados entre las ^avírgenes insensatas.

7 Sea suficiente esto; ^aprestad atención a vuestros caminos y guardad vuestros convenios;

8 Y yo el Señor os ^alibraré de todos vuestros enemigos, dice aquel que por vosotros ^aaboga con el Padre; así sea, amén.

17a DyC 63:15, 136:35

b GEE Segunda Venida de Jesucristo

4 1a DyC 6125-29, 136:1

b DyC 84:49-59

2a DyC 43:4, 44:4-5, 51:5

3a Mal. 3:9, DyC 24:4-6

4a Mateo. 15:8, JS-H. 1:19

5a Alma 5:28-29, 37:46, DyC 29:8, 33:10, 133:19

6a Mateo. 25:1-13, DyC

63:54, 133:17-25

7a Alma 37:44, DyC 6:2, 12:2, 14:2, 20:33

b GEE Convenio

8a Jer. 15:19-21, Alma 61:13

b GEE Abogado

ADENDA 5

Revelación dada a través del élder Wilford Woodruff del Consejo de los Doce, el 26 de enero de 1880 cerca de Sunset, Arizona. (cerca de 45 millas al noreste del actual Willcox, Arizona) (Improvement Era Vol. 1: 874) Durante este período de persecución, Wilford Woodruff pasó gran parte de su tiempo entre los santos de Arizona y el sur de Utah. Este período de persecución, a menudo llamado el "Subterráneo de Mormones" (llamado así ya que, en los días de persecución, era el lugar donde los líderes de la iglesia iban a esconderse, dejó a los apóstoles dispersos para evitar el encarcelamiento. En enero de 1880, el élder Woodruff estaba escondido en las montañas del sur de Arizona. Mientras ayunaba y oraba, obtuvo importantes revelaciones del Señor sobre el trabajo de los Doce Apóstoles y los futuros eventos que afectarían tanto a la Iglesia como a Estados Unidos. Esta revelación fue presentada al presidente John Taylor y al Consejo de los Doce Apóstoles y fue aceptada como una escritura, "útil para la doctrina, para el consuelo y para la luz ya sea para el futuro y para el estímulo en la labor del ministerio." Wilford Woodruff declaró, "Durante el mes de enero de 1880, en Sunset, Arizona, con los hermanos que intentaban establecer una Rama de la Orden Unida en ese lugar. En este momento, el gobierno, a través de sus oficiales, estaba utilizando todos los medios en su poder para cumplir con la ley Edmunds-Tucker; los oficiales tenían la evidente intención de separarnos como una comunidad organizada. Al estar lejos del presidente Taylor y de mi quórum, me sentía profundamente afligido con respecto a nuestras condiciones como pueblo. Mientras todo esto sucedía, y me fui al desierto, situado a unos sesenta kilómetros al oeste de Sunset (en lo que ahora se llama el valle del río San Pedro), y allí me detuve con dos jóvenes que estaban pastoreando ovejas pertenecientes a la gente de Sunset. Permanecí con ellos diez días, leyendo las revelaciones de Dios contenidas en Doctrina y Convenios, y orando fervientemente al Señor para que me revelara su mente y voluntad con respecto a Sion. Cuando me estaba acostando en mi cama la noche del 25 de enero de 1880, me encontré envuelto en una visión, ya la mañana siguiente me fue dada la siguiente revelación del Señor ".

1-3, El Señor revelará el futuro de las Américas. 4-5, Debido a la maldad la tierra será destruida. 6, Los líderes del gobierno son corruptos; los que no obedezcan los mandamientos compartirán su destino. 7-8, A través de los

trabajos de la misión, los hombres pueden limpiarse de la sangre y los pecados de su generación. 9-12, Si somos puros ante el Señor, él oirá nuestras oraciones y peleará nuestras batallas; Se establecen instrucciones

sobre cómo lidiar con los enemigos y el verdadero orden de la oración. 13, Los santos no deben ser violentos o vengativos. 14, Debemos estar dispuestos a sacrificar todas las cosas por el bien del evangelio. 15-22, Los impíos serán destruidos; los santos deben juntarse o ser destruidos con ellos; Se cumplirá la palabra del Señor. 23-24, Los santos deben estudiar las Escrituras para estar preparados. 25-29, Hay una gran maldad dentro de la iglesia, debemos arrepentirnos o seremos separados del Señor y perderemos el sacerdocio. 30, Las calamidades de los últimos días comenzarán en la casa del Señor (sobre la iglesia). 31-32, Los puros de corazón recibirán la vida eterna y serán protegidos por el Señor y sus ángeles. 32-33, Los profetas que han ido antes también están velando por el trabajo; debemos ser dignos de unirnos a ellos cuando Cristo regrese. 34-35, A los santos se les ordena orar para que no prevalezcan sus enemigos. 36 La sangre de los mártires claman profundamente por venganza. 37-42, Los doce apóstoles juzgarán al mundo; El Señor levantó a John Taylor como un profeta. 43-46, Todos los apóstoles son profetas y poseen todas las llaves, pero solo uno preside a la vez. 46-47, Se establece el método de revelación y canonización de las Escrituras. 47-48, Los apóstoles deben estar llenos del espíritu de revelación o los poderes del infierno prevalecerán. 48, El Señor viene rápidamente.

A SI dice el Señor a mi siervo, Wilford Woodruff: He escuchado tu ^aoración y responderé a tu petición. Te daré a conocer mi voluntad con respecto a las naciones que sobrecargan la tierra prometida y también con respecto a ^bSion y sus habitantes. 2 Ya he revelado mi voluntad con respecto a esta nación a través de la boca de mi siervo José, quien selló su testimonio con su propia ^asangre, testimonio que ha estado vigente en todo el mundo desde la hora de su ^bmuerte. 3 Lo que yo, el Señor ^ahaya revelado en ese ^btestamento y decretado sobre esta nación y sobre todas las naciones de la tierra, se ^ccumplirá, dice el Señor de los ejércitos. Yo, el Señor, os he hablado y seré obedecido. Mis propósitos se cumplirán en esta nación y ningún poder quedará en Mi Mano. El tiempo está en la puerta cuando mi ira e indignación serán derramadas sobre los impíos de las naciones. 4 Sus asesinatos, blasfemias, mentiras, fornicaciones y abominaciones han aparecido ante mi rostro y ante los cielos, y la ira de mi ^aindignación está llena. 5 He decretado que las ^aplagas avancen y consuman a mis enemigos, y no pasarán muchos años para que no quede ninguno; así no contaminen mi ^bherencia.

1a Hech. 10:31, DyC 67:1, 105:19

b GEE Zion, Sion
2a DyC 135:3-7

b Apoc. 12:11, DyC 136:36-39

3a DyC 1:37-38, AdeF 1:9

b Morm. 8:35, DyC 27:5, 84:57

c DyC 1:6-18

4a Jer. 10:10, DyC 88:87-91

5a DyC 87:6, 97:26
b *es decir*, Sion

6 El diablo ^agobierna su reino y mi espíritu no tiene lugar en los corazones de los gobernantes de esta nación, y el diablo los estimula para desafiar mi poder y hacer la guerra a mis santos. Por lo tanto, permitid que mis apóstoles y mis élderes obedezcan mis ^bmandamientos que ya están escritos para su beneficio y guía.

7 Así dice el Señor a mi siervo, John Taylor, y a mi siervo Wilford Woodruff, y a mi siervo, Orson Pratt, y a todos los restos de mis apóstoles; ¿No habéis salido en Mi nombre sin ^abolso o escritura y declarado el Evangelio de la vida y la salvación a esta nación y las naciones de la tierra, y les ^badvertisteis de los juicios que vendrán como vosotros habéis sido conmovidos por el poder del Espíritu Santo y la inspiración del Señor?

8 Habéis hecho esto año tras año para toda una generación, como los hombres cuentan el tiempo. Por lo tanto, vuestras ^avestiduras están limpias de la sangre de esta generación y especialmente de esta nación.

9 Por lo tanto, como he dicho en un ^aantiguo mandamiento, así yo el Señor digo nuevamente a Mis Apóstoles: Id solos, ya sea en calor o en frío y limpiad vuestros pies en agua, agua pura, no importa que sea por las secuencias

que se ejecutan, o en sus armarios; pero dejad estos testimonios delante del Señor y de las huestes celestiales; y cuando todos hayan hecho esto, entonces reunidos en vuestros ^blugares Santos y vestidos con las ropas del Santo Sacerdocio y ofreced vuestras oraciones de acuerdo con mi Santa Ley.

10 Dejad que aquel que presida sea la boca y se arrodille ante el santo altar, y que mis apóstoles traigan todos estos ^atestimonios ante mi rostro y ante las huestes celestiales y ante los ^bespíritus justificados hechos perfectos. Y así os dice el Señor, a mis apóstoles, cuando presenten estos testimonios ante mí, que se presenten por su nombre en la medida en que el Espíritu los presente: el Presidente de los Estados Unidos, la Corte Suprema, el Gabinete, el Senado y la Cámara del Congreso de los Estados Unidos, los Gobernadores de los Estados y Territorios, los jueces y otras personas enviadas a vosotros, y todos los hombres y personas que han participado en ^cperseguiros o haceros sentir mal a vosotros o a vuestras familias, o que han buscado vuestras vidas, o han tratado de ^dimpediros guardar mis mandamientos o disfrutar de los derechos que las leyes ^econstitucionales de la tierra os garantizan.

6a 2 Cor. 4:4, 1 Ne. 22:22
 b Juan 14:15 DyC 130:20-21, 131:1-4, Apén. 7:10-12
 7a Marcos 6:7-12, Lucas 22:35, DyC 84:78-86

b DyC 38:41, 88:81
 8a Gén. 35:58, Alma 13:11, Éter 12:37, DyC 88:85
 9a Lucas 9:5, DyC 60:15
 b DyC 124:39

10a DyC 88:89,98:35,109:49
 b Heb. 12:22-23, DyC 129:1-3
 c GEE Persecución, Rom 8:35
 d Job 11:10, 3 Ne. 6:5
 e DyC 98:5-6, 101:77-80

11 Y lo que yo, el Señor, os digo, mis apóstoles, también digo a mis siervos: los Setenta, los Sumos Sacerdotes, los élderes, los Sacerdotes y todos mis siervos que son de ^acorazón puro y que han dado testimonio a las Naciones. Que salgan y limpien sus pies con agua pura y den testimonio de ello a su Padre que está en el cielo.

12 Y luego, dice el Señor a mis apóstoles y a mis élderes, cuando hagáis estas cosas con pureza de corazón, Yo, el Señor, escucharé vuestras oraciones y ^aabundaré en juramentos y convenios para defenderos y luchar en vuestras ^bbatallas.

13 Como he dicho en un ^aantiguo mandamiento, no es mi voluntad que los élderes míos luchen en las batallas de Sion, porque Yo pelearé en sus ^bbatallas.

14 Sin embargo, que nadie tenga miedo de dar su vida por mi causa, porque aquel que pierda su ^avida en la causa del Señor la volverá a ^bencontrar y tendrá la ^cvida eterna.

15 La nación ha madurado en la ^ainiquidad y la copa de la ira de mi indignación está llena y no detendré mi mano en juicios sobre esta nación o a las naciones de la tierra.

16 He decretado guerras y los ^ajuicios sobre los malvados y mi ira e indignación están a punto de derramarse sobre ellos y los malvados y rebeldes ^bsabrán que yo soy Dios.

17 Como yo, el Señor, he hablado, yo cumpliré. No ^asalvaré a nadie que permanezca en Babilonia, pero los ^aque-maré, dice el Señor de los Ejércitos. Como yo sufrí, dice el Señor, pondré a todos los enemigos debajo de mis pies. Porque yo, el Señor, pronuncio mi ^cpalabra, y será obedecida.

18 Y el día de ^aira e indignación vendrá sobre los impíos.

19 Y digo de nuevo, ay de esa nación o de la casa o de las personas que buscan impedir que mi pueblo obedezca la ^aLey patriarcal de Abraham, que conduce a ^bla Gloria Celestial, que ha sido revelada a mis santos por la boca de mi siervo José, porque cualquiera que haga estas cosas será ^ccondenado, dice el Señor de los Ejércitos, y será destruido y desaprovechado del cielo por los ^djuicios que he enviado, y los cuales no volverán a mí vacíos.

20 Y así, con la espada y el derramamiento de sangre, y con el hambre y las plagas y los terremotos y el trueno del cielo y vívidos rayos, se hará que

11a Salmo 24:3-4, Mateo 5:8, 1Tim. 1:5

12a DyC 82:10

b 1 Ne. 11:36, DyC 105:14

13a DyC 98:37

b Ex. 14:14, Deut. 3:22, Zec. 14:3, 2 Ne. 6:12-13

14a Juan 15:13, Mateo 10:39, DyC 98:13

b 1 Tim 6:12, DyC 103:27

c Juan 12:25, 17:3, DyC 14:7

15a Alma 37:31, Hel. 13:14

16a Mateo. 24:6-8, TJS Mateo 1:28, Marcos 13:7, DyC 76:28-29, 88:79

b Isa. 45:23, Mos. 27:31

17a Prov. 6:34, Ezeq 7:4-9, Rom. 11:21,

b Nahum 1:5, Mal. 4:1,

Mateo 13:30, DyC 101:66-67

c Salmo 12:6, 33:4, Jer. 8:9, DyC 84:45

d 2 Thes 1:8, DyC 56:3

18a DyC 1:9, 43:26

19a DyC 132:34

b DyC 131:1-4

c DyC 131:4, 133:63

d Isa 55:11, Alma 42:22-23, DyC 1:7

esta nación y las naciones de la tierra sientan la ^amano disciplinaria de un Dios Todopoderoso hasta que se rompen, y se destruyen y se desperdician de debajo del cielo, y ningún poder puede detener mi mano. Por lo tanto, dejen ^btemblar los impíos; que los que blasfeman mi nombre sostienen sus labios, porque la ^cdestrucción los alcanzará rápidamente.

21 Todo lo que el Señor ha ^ahablado por boca de mis Profetas y Apóstoles desde que comenzó el mundo, con respecto a la última dispensación y ^bplenitud de tiempos, con respecto a mi Iglesia, que ha sido ^cllamada fuera del desierto de oscuridad y error, concerniente a Sion y al reino de Dios y a la gran Babilonia, y lo que he hablado por boca de mi siervo José, todo se cumplirá.

22 Y aunque el cielo y la tierra pasen, mi palabra no pasará, sino que será ^acumplida, así dice el Señor.

23 Estas revelaciones y testimonios están delante de vosotros. Que mis santos ^abusquen la Palabra del Señor y ^batesoren la sabiduría y estén preparados para lo que vendrá.

24 Como lo he decretado, mis juicios ^acomenzarán en la Casa de Dios.

25 Hay personas en mi Iglesia que tienen nombre entre ustedes que son adúlteros y adúlteras, y quienes blasfeman mi nombre y aquellos que ^aaman y hacen una mentira, y aquellos que se deleitan y beben con los borrachos.

26 Si no se arrepienten rápidamente de esta maldad y abominación, serán ^aseparados de las ordenanzas de mi casa, dice el Señor.

27 Hay muchos que necesitan ^aarrepentirse, cuyos corazones están puestos sobre las cosas de este mundo, que aspiran los ^bhonores de los hombres y no honran el sacerdocio, ni buscan construir el Reino de Dios como debieran. Tampoco aprenden y comprenden:

28 Que los ^aderechos del sacerdocio están inseparablemente conectados con los poderes del cielo y esos poderes del cielo no pueden ser controlados ni manejados por el hombre, solo con los principios de la ^bjusticia.

29 Debéis arrepentiros y volver al Señor, y buscar el Espíritu Santo para guiarlos.

30 Los ^ajuicios comenzarán en mi casa, y de allí saldrán al mundo y los impíos no podrán escapar.

31 ^aBienaventurados los de corazón puro porque mis bendiciones los espe-

20a Heb 12:6, DyC 87:6

b Stg. 2:19, DyC 34:8, 133:42

c Dan. 11:31; 12:11, TJS Mateo 1:12, Alma 12:17, Morm 6:22, DyC 84:114-117, 88:84-85

21a Oseas 12:10, Lucas 24:25

21b Efes. 1:10, DyC 128:18

c Cant. 3:6, DyC 33:5, 109:73

d Mateo 5:18, DyC 56:11

22a Mateo 24:35, DyC 1:38

23a 3 Ne 23:1, DyC 1:37

b DyC 38:30

24a DyC 112:24-26

25a DyC 76:103

26a Salmo 94:23, Rom. 11:22,

1 Ne 22:19, DyC 50:8

27a GEE Arrepentimiento

b DyC 121:35-37

28a DyC 121:36

b GEE Justo, Isa 32:17 DyC 105:5

30a Ezeq 9:1-11

31a Mateo 5:8, DyC 56:18

ran en esta vida y la vida eterna en el mundo venidero.

32 Así os dice Jehová: mi siervo y mis apóstoles que moran en la carne. No ^ateméis a vuestros enemigos. Que no se turben vuestros corazones. Estoy en medio de vosotros. Soy vuestro ^babogado ante el Padre. He dado a mis ^cángeles cargo sobre vosotros. Mis ojos están sobre vosotros y los ojos de vuestro Padre Celestial y de los Ejércitos Celestiales y de todos los espíritus justificados que se hacen perfectos os están vigilando. Vuestras obras se manifiestan ante el rostro de mis ^dsiervos que han sellado sus testimonios con su sangre, y ante todos mis siervos de los apóstoles a quienes he tomado para mí.

33 Se les quita el velo de la cara y ellos conocen sus obras. Esperan vuestra venida cuando habéis terminado vuestro testimonio en persona. Por tanto, sed fieles hasta que yo venga. Mi venida está en la puerta.

34 Invocad al Señor con una poderosa oración, ^apedid y recibiréis. Siempre que estéis de ^bacuerdo en tocar algo y pedid al Padre en mi nombre, os lo daremos. Buscad diligentemente en construir Sion y magnificar vuestra gran vocación y vuestros enemigos no prevalecerán sobre vosotros. Sion no

será removida de su lugar. ^cSion prevalecerá contra sus enemigos.

35 Mi pueblo no será ^aobstaculizado en la construcción de mis templos hasta mi Santo Nombre, si ^bescuchan mi voz y hagan lo que yo les ordene.

36 La ^asangre de mis siervos José y Hyrum y de mis apóstoles y élderes que ha sido derramada por la Palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo, claman desde las profundidades de la tierra la venganza sobre la nación que ha derramado su sangre. Pero su sangre será vengada rápidamente y dejará de llorar, porque la ^bhora del juicio de Dios ha llegado y se derramará sin medida sobre los impíos.

37 Pero escuchen y escuchen, oh vosotros, apóstoles, élderes y gente de mi Iglesia, a la Palabra del Señor con cerniente a vosotros, que todas las bendiciones que he derramado sobre vosotros y sobre los habitantes de Sion y todos los juicios y la destrucción que he puesto sobre los malvados, será informado por vosotros para ^apedirle al Padre en mi nombre que haga y cumpla estas cosas por vosotros, como le dije a toda la Casa de Israel de mi siervo Moisés, que deberían pedir a mi mano por todas esas bendiciones que yo, el Señor, he prometido a la casa de ^bIsrael en los últimos días.

32a Deut 20:3-4, Mateo 10:28

b 1 Juan 2:1, DyC 45:3

c DyC 67:2, 84:88

d 135:1-3,7

34a Mateo 7:7, Lucas 11:9,

DyC 29:6

b Isa 52:8

c Salmo 110:2, DyC 136:18

35a DyC 124:50,

b TJS Isa 42:20, 2 Ne 9:21

36a 2 Ne 28:10, DyC 87:7

b Apoc. 14:7, 18:10,

DyC 84:115

37a 2 Ne 32:4, DyC 9:8

b GEE Israel, Congregación

de Israel, Isa. 11, DyC 113,

132:34, Moisés 1: 36-42

38 Y como yo, el Señor, ordené a mis ^aApóstoles que estaban conmigo en mi ministerio y les prometí que ellos se iban a sentar en doce tronos, juzgando a las Doce Tribus de Israel, así os digo a mis apóstoles, a quienes he levantado en estos últimos días, les he ordenado que den testimonio de mi nombre y del Evangelio de Jesucristo a los ^bgentiles primero, y luego a la ^cCasa de Israel. También os he ordenado a que sentáis en tronos y juzguéis a los gentiles y a los habitantes de la tierra a quienes habéis dado testimonio de mi nombre en el día y la generación en que vivéis. Por lo tanto, cuán grande es vuestra vocación y responsabilidad ante mí. Por lo tanto, ceñid los lomos de vuestras mentes y ^dmagnificad vuestro llamado por el temor que le tenéis a Dios, y preparad para la venida del Hijo del Hombre, que está ^ecerca.

39 ^aNadie sabe el día ni la hora, pero las señales del cielo y de la tierra indican su venida, como lo prometió la boca de mis discípulos; la ^bhiguera está hojeando y la hora está cerca. Por lo tanto, preparad, oh santos del Dios Altísimo, con espiral en vuestras lámparas, porque bienaventurado es él que ve la venida del Hijo del Hombre.

40 Nuevamente, escuchad la Palabra del Señor, oh mis apóstoles, que he

elegido en estos últimos días para dar testimonio de mi nombre y guiar a mi pueblo de Israel hasta la venida del Hijo del Hombre.

41 Yo, el Señor, he levantado para ti, a mi siervo John Taylor para que os presida y sea un legislador de mi Iglesia. Él ha mezclado su ^asangre con la de los Profetas martirizados. Sin embargo, mientras he tomado a mis siervos Joseph y Hyrum para mí, he preservado a mi siervo John Taylor para un ^bsabio propósito en mí.

42 También he tomado muchos otros apóstoles para mí, porque Yo ^atomo a quienes tomaré, y también preservaré en la vida a quienes preservan, de acuerdo con el consejo de mi propia voluntad.

43 Y mientras mi servidor John Taylor sea su Presidente, deseo hacerle la siguiente pregunta al resto de los servidores de los Apóstoles: Aunque solo tenéis a una persona para que presida su Quórum, cual es el orden de Dios en todas las generaciones, ¿No que todos ustedes sostienen el apostolado, lo cuál es la ^amáxima autoridad otorgada a los hombres en la tierra? Vosotros sí lo sostienen. Por lo tanto, ^bsostenéis en común las Llaves del Reino de Dios en todo el mundo.

44 Vosotros, cada uno de vosotros, tenéis el poder de abrir el velo de la

38a Mateo 19:28

b TJS Lucas 21:25,
DyC 45:28-31, 107:97

c GEE Israel, Congregación
de Israel, 1 Ne 13:42,
2 Ne 29:14, DyC 90:9

d DyC 88:86

e DyC 110:16

39a Mateo 25:13, DyC 39:21

b Marcos 13:28-29

c Mateo 25:1-13, DyC 45:56

41a DyC 135:2

b Adenda 7:1-12

42a Jacob 5:54, DyC 63:3

43a DyC 68:19, 107:18

b DyC 107:21-26

eternidad y conversar con ^aDios el Padre y su Hijo Jesucristo y tener las ^bministraciones de los ángeles.

45 Es vuestro derecho, privilegio y deber a ^apreguntar al Señor acerca de Su voluntad con respecto a vosotros mismos y a los habitantes de Sion y sus intereses.

46 Y cada vez que alguno de vosotros reciba la palabra del Señor, dejad que ^aesté escrito y presentado en vuestros consejos y lo que sea por un acuerdo unido que considere que la sabiduría debe ser presentada al pueblo, que sea presentado por el Presidente, mi Siervo John Taylor, como la palabra del Señor. De esta manera lo defenderéis

y ^bfortaleceréis vuestros manos, ya que toda la carga no debe estar sobre un hombre solo.

47 Pues así dice el Señor, todos mis apóstoles deben estar llenos del Espíritu Santo, de inspiración y revelación para conocer la mente y la voluntad de Dios y estar ^apreparados para lo que está por venir. Por lo tanto, permitid que mis apóstoles guarden mis mandamientos y obedezcan mi voz, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ellos.

48 No temáis, porque yo, El Señor, ^aEstoy con vosotros hasta que venga, y vengo rápido. Así sea, amén.

ADENDA 6

Revelación dada a John Taylor en su oficina en Ciudad de Lago Salado, Utah, el 13 de octubre de 1882. Hubieron varios vacantes en los quórumns gobernantes de la iglesia en este momento y en muchas salas en toda la iglesia. Pres. Taylor oró: "Muéstranos tu voluntad, oh Señor, con respecto a la organización de los Setenta." A esta petición, el Señor envió esta revelación para reorganizar los quórumns del sacerdocio. (Esta revelación se incluyó una vez en las ediciones europeas de Doctrina y Convenios, ya sea en la sección 137 o 138)

1-2, George Teasdale y Heber J. Grant son llamados al apostolado. 3-5, Se llaman más setenta; Seymour B. Young es llamado a la presidencia de los setenta. Los que no conformen sus vidas a todos los mandamientos del Señor no pueden presidir el sacerdocio. 6-8, Los sumo sacerdotes son llamados en toda la iglesia. 9, El sacerdocio debe ser unificado. 10-15, Los quórumns del sacerdocio serán reorga-

nizados; los que son indignos serán removidos. 16-18, El sacerdocio es llamado a arrepentirse; Si no obedecemos los mandamientos, el Señor no nos reconocerá. 19-20, El sacerdocio debe entonces llamar a todos los santos para que se arrepientan. 21, Los padres son llamados a dirigir sus hogares y enseñar a sus familias. 22-24, Se ordena a los santos que se reúnan en los templos en oración para

44a DyC 93:1
b DyC 13:1, 107:20,
45a DyC 102:23

46a 35:20
b Ex 17:11-12
c Ex 18:22, DyC 107:65

47a DyC 88:80, 109:46
48a Hag 1:13, Mateo 28:20
DyC 30:11, 31:13

que el Señor los bendiga. 25-26, El Señor entonces protegerá a su pueblo y Sion será establecida.

A SÍ dice Jehová a los doce, y al sacerdocio y a la gente de mi iglesia:

2 Dejad que Mis siervos George Teasdale y Heber J. Grant sean ^adesignados para llenar los vacantes en los Doce, para que puedan estar completamente organizados y preparados para los labores que le incumben, ya que tienen un excelente trabajo que realizar;

3 Y luego proceded a completar el quórum que preside a los ^asetenta, y que asista en el conjunto de la organización de Mi Sacerdocio que son sus colaboradores en el ministerio.

4 Podéis designar a Seymour B. Young para llenar la vacante en el quórum que preside los Setenta, si se adapta a Mi ^aley;

5 Porque no es correcto que los hombres que no respeten mi ley ^apresidan mi sacerdocio;

6 Y luego proceded de inmediato y solicitud por su ayuda en cualquier asistencia que pueda necesitar entre los Setentas para ayudarlo en su labor de introducir y mantener el Evangelio entre los ^alamanitas sobre toda la tierra.

7 Y luego que los ^asumo sacerdotes sean seleccionados, bajo la dirección de la Primera Presidencia, para presidir las diversas organizaciones que existan entre este pueblo;

8 Para que aquellos que reciben el Evangelio puedan ser ^aenseñados en las doctrinas de Mi Iglesia y en sus ordenanzas y leyes, y también en las cosas que pertenecen a Mi Sion y Mi Reino, dice el Señor, para que estén uno con vosotros en Mi Iglesia y Mi Reino.

9 Que la ^aPresidencia de Mi Iglesia sean uno en todas las cosas; y que los doce sean uno en todas las cosas; y que todos sean uno conmigo, como yo soy uno con el Padre.

10 Y dejen que los sumo sacerdotes se organicen, y se ^apurifiquen, y se preparen para este trabajo, y para todas las otras labores que sean requeridas para cumplir.

11 Y que los Presidentes de las Estaca también se purifiquen, y el Sacerdocio y la gente de las Estacas que presiden,

12 Y ^aorganicen el Sacerdocio en sus diferentes Estacas de acuerdo con Mi ley, en todos sus diversos ^bdepartamentos, tales como en los Sumos Consejos, en los Quórum de Élderes y en los Obispos y sus Consejos, y en los Quórum de Sacerdotes, Maestros y diáconos;

2a Heb. 5:4, AdeF 1:5

b DyC 4:1, 64:33

3a DyC 107:93

4a DyC 132:24, 32-33

5a DyC 90:16, 107:22

6a DyC 49:24' 54:8

7a DyC 107:79

8a Marcos 1:22, Tito 1:9,

DyC 88:77

b Juan 17:21, DyC 51:9

9a DyC 107:22

b DyC 29:6

c Juan 17:21-22,

DyC 93:3

10a DyC 76:116, 88:74

12a DyC 88:74, 119, 104:11,

131:2

b DyC 20:38-67

13 Para que cada Quórum pueda estar completamente ^aorganizado de acuerdo con el orden de Mi Iglesia;

14 Y, entonces, que investiguen la posición y la ^acomunidad de todo ese santo Mi Santo Sacerdocio en sus diversas Estacas;

15 Y si encuentran a los que son indignos, déjalos ^aeliminarlos, excepto a que se ^barrepientan.

16 Porque Mi Sacerdocio, a quien he llamado y a quien he ^asostenido y honrado, me honrará y ^bobedecerá Mis leyes y las leyes de Mi Santo Sacerdocio, o no serán consideradas ^cdignas de retener mi sacerdocio, dice Jehová.

17 Y que mi sacerdocio se humille ante mí, y no busque su propia voluntad, sino Mi ^avoluntad;

18 Porque si mi sacerdocio, a quien elegí, y llamé, y doté con espíritu y dones de sus diversos llamamientos y con sus poderes, no me reconoce, no lo ^areconoceré, dice Jehová; porque seré honrado y obedecido por Mi Sacerdocio.

19 Y luego, invoco a Mi Sacerdocio, y a todo Mi pueblo a arrepentirse de todos sus pecados y defectos, de su codicia y ^aorgullo y voluntad propia, y de todas sus iniquidades en las que ^bpecan contra Yo;

20 Y buscar con toda humildad para ^acumplir mi ley, como mi sacerdocio, mis santos y mi pueblo;

21 Y hago un llamamiento a los jefes de familia para que pongan sus ^acasas en orden de acuerdo con la ley de Dios, y atiendan los diversos deberes y responsabilidades asociados con ellos, y que se purifiquen ante Mí, y que eliminen la iniquidad de sus hogares. Y bendeciré y estaré contigo, dice Jehová;

22 Y os reuniréis en vuestros ^alugares santos en los que os reunís para invocaros, y pediréis lo que está bien,

23 Y oiré vuestras ^aoraciones, y mi Espíritu y mi poder estarán con vosotros, y mi bendición descansará sobre vosotros, sobre vuestras familias, vuestras moradas y vuestros hogares, sobre vuestros rebaños, manadas y campos, vuestros huertos y viñedos, y sobre ^btodo lo que os pertenece;

24 Y seréis Mi ^apueblo y yo seré vuestro Dios;

25 Y ^avuestros enemigos no tendrán dominio sobre vosotros, porque yo los guardaré y los confundiré, dice Jehová, y ellos no tendrán poder ni dominio sobre vosotros;

26 Porque ^aMi palabra se cumplirá, y mi obra se cumplirá, y Mi ^bSion se

13a Alma 13:6-9, DyC 51:2

b 1 Cor. 16:1, DyC 28:13, 109:15

14a Efe. 5:11, 1 Juan 1:3, DyC 88:133

15a DyC 102:8, 134:10

b 3 Ne 21:20, DyC 63:63

16a Salmo 55:22

b DyC 131:1-4, 132:22

c Apoc. 5:2, DyC 107:100

17a 2 Cron. 7:14, Mateo 10:37

Hel 10:4, DyC 97:1

18a Mateo 10:32

19a Salmo 10:4, Hel 13:27

b DyC 98:20, 121:37

20a DyC 132:32, Add 7:10

21a DyC 90:18, 93:43-44

b Mateo 28:20, DyC 31:13

22a Mateo 24:15, DyC 45:32, DyC 87:8

23a Mos. 11:25,

DyC 112:10

b Alma 33:3-11

24a Jer. 30:22, DyC 42:9

25a Neh. 9:28, Isa. 42:13

26a TJS Gen 50:32, 1 Ne 9:6

DyC 38:33, 84:97

establecerá, y mi gobierno y mi poder y mi dominio prevalecerán entre mi	pueblo, y ^c todas las naciones Sin embargo, reconocedme. Aun así, amén.
--	--

ADENDA 7

Revelación, dada a John Taylor en Centerville, Utah, el 27 de septiembre de 1886. Durante este tiempo, la primera presidencia estuvo escondida debido a la persecución en relación con el principio del matrimonio celestial (véase la sección 132) y su desafío a las leyes federales que recientemente habían desincorporado la Iglesia e hizo tales matrimonios ilegales. A partir de mayo o junio de 1886, muchos líderes de la Iglesia comenzaron a escribir cartas al presidente John Taylor, pidiéndole que hiciera algo para satisfacer a los gentiles que confiscaron sus propiedades en relación con las propiedades de la Iglesia. George Q. Cannon sugirió que el presidente Taylor abordara el asunto con el Señor y decidiera al día siguiente si se debía adoptar un manifiesto que aboliera la práctica del matrimonio plural y la consagración para satisfacer sus demandas. [El presidente Taylor respondió: "¿Crees que yo decidiría sobre un asunto como ese sin llevárselo al Señor y obtener Su decisión y palabra final sobre el asunto?"] En consecuencia, el Presidente Taylor consultó al Señor y recibió esta revelación (Original en "John Taylor Papers", Archivos de la Iglesia, Ciudad de Lago Salado)

1-4, Los mandamientos del Señor no cambian, su palabra permanece para siempre; 5-7, Los santos han sido negligentes al observar el nuevo y eterno pacto; 8, Los convenios se hacen por el principio de agencia; 9-10, El Señor y sus mandamientos no cambian; 11, Solo aquellos que reciben el nuevo y eterno pacto, como lo hizo Abraham, pueden entrar en la gloria del Señor; 12, Dios nunca revocará esta ley.

MI hijo, John, me has preguntado acerca del ^aPacto Nuevo y Eterno; ¿Hasta qué punto es vinculante para Mi pueblo?

2 Así dice el Señor: Todos los mandamientos que doy ^adeben ser ^bobedecidos por quienes se llaman a sí mismos por mi nombre, a menos que sean revocados por mí o por mi autoridad;
 3 ¿Y cómo puedo revocar un pacto eterno?
 4 Porque yo, el Señor, soy ^aeterno, y mis pactos eternos no pueden ser abrogados ni eliminados; pero permanecen ^bpara siempre.
 5 ¿No he dado Mi palabra con gran ^aclaridad sobre este tema?
 6 Sin embargo, ¿no ha sido negligente la gran cantidad de mi pueblo en el

b TJS Salmo 14:7, 3 Ne 21:1 DyC 103:13
 c Isa. 45:23, Rom. 14:11, DyC 88:104
 1a GEE Nuevo y Sempiterno

Convenio; o sea, el Matrimonio, DyC 131:1-4
 2a DyC 132:4
 b Juan 15:10
 4a Salmo 90:2, Hab. 3:6,

DyC 19:10
 b Mateo. 5:18, Heb. 7:24, Moro. 8:18
 5a 2 Ne. 25:4, 31:3, 33:5-6, Jacob 4:13

cumplimiento de mi ^aley y el mantenimiento de mi ^bmandamiento?

7 Y sin embargo, he soportado con ellos estos muchos años, y esto debido a su debilidad; por los tiempos ^apeligrosos.

8 Y además, me complace más que los hombres utilicen su albedrío ^alibre en estos asuntos.

9 Sin embargo, yo, el Señor, no ^acambio, y mi palabra y mis convenios y mi ley no cambian.

10 Y como he dicho hasta ahora por Mi siervo José: Todos los que entrarán en mi gloria deben y han de obedecer Mi ^aley;

11 ¿Y no he mandado a los hombres que, si fueran la simiente de Abraham y entraran en mi gloria, deben hacer las ^aobras de Abraham?

12 No he revocado esta ley, ni lo haré yo, porque es eterna, y aquellos que entrarán en mi gloria deben obedecer las ^acondiciones de la misma; Aun así, Amén.

ADENDA 8

Revelación recibida el domingo 24 de noviembre de 1889 por el presidente Wilford Woodruff, en Ciudad de Lago Salado. En este momento, muchos de los apóstoles y otros santos estaban en prisión. La Iglesia fue desincorporada y los santos negaron sus derechos civiles. Muchos de los santos, e incluso los miembros del Quórum de los Doce, pedían diariamente al presidente Woodruff que hiciera alguna promesa al gobierno que liberaría a la iglesia de la agresión de sus perseguidores. Esta fue la última revelación dada por mandamiento a la iglesia en esta dispensación. (Véase el Diario de Wilford Woodruff) (Véase también Mensajes de la Primera Presidencia 3:175)

1-3, El Señor controla los destinos de las naciones. 4-6, La Primera Presidencia ordenó a no negar las leyes de Dios, orar por el Espíritu Santo y no hacer promesas a sus enemigos. 7, Los enemigos del Evangelio buscan la destrucción del pueblo del Señor. 8-9, los abogados deben alegar como lo indica el espíritu. 10, El Señor responsabilizará a los hombres por sus ac-

tos. 11, Jesucristo es nuestro abogado. 12-16, El Señor consuela y protege a sus santos; busca las escrituras. 17, El juicio es del Señor. 18-23, Espera que se cumpla la palabra del Señor; El Señor librará a los santos en su debido tiempo. 24-28, Los ángeles nos están mirando; El Señor nos manda a ser fieles hasta el fin.

6a Apoc. 13:7, DyC 132:24
 b Isa. 24:5
 7a 2 Tim. 3:19
 8a DyC 93:31, Moses 7:32

9a Morm. 9:19
 10a DyC 132:3
 11a DyC 132: 30-34,
 GEE: Abraham, convenio de

12a DyC 130:21, 132: 7-65

A SÍ ha dicho Jehová a mi siervo Wilford: Yo, el Señor, he oído tu oración y tu petición, y te responderé con la voz de Mi Espíritu.

2 Así ha dicho Jehová a mis siervos, la presidencia de mi iglesia, que tiene las ^allaves del reino de Dios sobre la tierra.

3 Yo, el Señor, tengo el ^adestino de las cortes en medio de ustedes, y el destino de esta nación, y de todas las demás ^bnaciones de la tierra en mis propias manos; todo lo que he revelado, y prometido y decretado con respecto a la generación en la que vives, sucederá, y ^cningún poder detendrá Mi mano.

4 No permitas que Mis siervos que son llamados a la presidencia de Mi iglesia nieguen Mi ^apalabra o Mi ^bley, que se refiere a la ^csalvación de los hijos de los hombres.

5 Dejen que ^aoren por el Espíritu Santo, que se les dará, para guiarlos en sus actos.

6 No se pongan en peligro a sus enemigos con ^apromesa;

7 Tus enemigos ^abuscan tu destrucción y la destrucción de mi pueblo.

8 Si los santos escuchan mi voz y el consejo de mis siervos, los impíos no ^aprevalecerán.

9 Dejen que mis siervos, que ofician

como tus consejeros ante los tribunales, hagan sus alegatos cuando sean impulsados por el ^aEspíritu Santo, sin más promesas del sacerdocio, y serán justificados.

10 Yo, el Señor ^amantendré a los tribunales, con los oficiales de gobierno, y la nación responsable de sus actos hacia los habitantes de Sion.

11 Yo, Jesucristo, el Salvador del mundo, estoy en medio de ti. Soy tu abogado ante el Padre.

12 No ^atemas al pequeño rebaño, es un placer para tu Padre darte el reino.

13 No temas a los malvados e impíos.

14 ^aEscudriñen las Escrituras, porque son las que ^btestifican de Mí; también aquellas revelaciones que le he dado a Mi Siervo José, y a todos Mis Siervos desde que comenzó el ^cmundo, que están registradas en los registros de la verdad divina.

15 Esas revelaciones contienen los juicios de Dios, que serán derramados sobre todas las naciones bajo los cielos, que incluyen a la gran Babilonia.

16 Estos juicios están a la puerta; se cumplirán como Dios vive.

17 Deja el juicio conmigo, es ^amío, dice el Señor.

18 Fíjate en los ^asignos de los tiempos, y mostrarán el cumplimiento de las palabras del Señor.

2a DyC 81:2, 90:3

3a DyC 117:6

b 2 Ne. 29:7, DyC 45:49

c DyC 38:33

4a 2 Ne. 25:28

b Mateo 10:33

c DyC 131:1-4

5a Hech. 8:15, 3 Ne. 19:9

6a DO 1, Adenda 7:12

7a 2 Ne 2:27

8a 1 Sam. 2:9, DyC 109:30

9a 2 Pe. 1:21

10a DyC 134:1

11a 3 Ne 20:22, DyC 29:5

12a Lucas 12:32

14a Juan 5:39

b 2 Ne 11:10

c Hech. 3:21, DyC 27:6

17a Morm 8:20

18a Mateo 16:3, DyC 68:11

19 Dejen que mis siervos invoquen al Señor en oración poderosa, retengan al Espíritu Santo como su compañero constante, y actúen según lo que le motiva ese espíritu, y todo estará bien contigo.

20 Los impíos son rápidos que ^amaduran en la iniquidad, y serán cortados por los juicios de Dios.

21 Grandes eventos te esperan a ti y a esta generación, y están cerca de tus puertas.

22 ^aDespierta, oh Israel, y ten fe en Dios, y sus promesas, y Él no te abandonará.

23 Yo, el Señor libraré a Mis santos del dominio de los impíos, en Mi propio ^adebido tiempo y camino.

24 No puedo negar Mi palabra, ni en ^abendiciones ni juicios.

25 Por tanto, dejad que Mi ungido ciñe sus lomos, velad y estad sobrios, y guardad mis mandamientos.

26 Ora siempre y no desmayes; ejercite la fe en el Señor y en las promesas de Dios; Sé valiente en el testimonio de Jesucristo.

27 Los ojos del Señor y de los Ejércitos celestiales te están vigilando a ti y a tus hechos.

28 Por tanto, sé fiel hasta que yo venga. Vengo rápidamente, para recompensar a cada hombre de acuerdo con las obras hechas en el cuerpo. Aun así, amén.

20a 2 Ne 28:16

22a Éter 8:24, Moro. 10:31

23a DyC 136:18

24a DyC 82:10



Este librito está diseñado para ser insertado en sus escrituras
Para obtener más copias o información, favor de contactarnos a:
Right.Branch@Gmail.com

o llamar al: +1 (801) 769-6279

Www.ChristsChurchTheBranch.org